

Lecturas transatlánticas desde el siglo XXI

Nuevas perspectivas de diálogos en la literatura y la cultura españolas contemporáneas

Mariela Sánchez

(editora)

Al cuidado de Raquel Macciuci



Lecturas transatlánticas desde el siglo XXI
Nuevas perspectivas de diálogos en la literatura
y la cultura españolas contemporáneas

Mariela Sánchez
(editora)

Al cuidado de Raquel Macciuci

Esta publicación ha sido sometida a evaluación interna y externa organizada por la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

Diseño: D.C.V. Federico Banzato

Diseño de tapa: D.G.P. Daniela Nuesch

Imagen de tapa principal y tapas interiores: Paula Castillo

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en Argentina

©2019 Universidad Nacional de La Plata

ISBN 978-950-34-1845-1

Colección Trabajos, comunicaciones y conferencias, 41

Cita sugerida: Sánchez, M. (Ed.). (2019). Lecturas transatlánticas desde el siglo XXI: Nuevas perspectivas de diálogos en la literatura y la cultura españolas contemporáneas. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. (Trabajos, comunicaciones y conferencias ; 41). Recuperado de <https://www.libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/154>



Licencia Creative Commons 4.0 Internacional
(Atribución-No comercial-Compartir igual)

Universidad Nacional de La Plata
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Decana

Prof. Ana Julia Ramírez

Vicedecano

Dr. Mauricio Chama

Secretario de Asuntos Académicos

Prof. Hernán Sorgentini

Secretario de Posgrado

Dr. Fabio Espósito

Secretaria de Investigación

Dra. Laura Rovelli

Secretario de Extensión Universitaria

Dr. Jerónimo Pinedo

Prosecretario de Gestión Editorial y Difusión

Dr. Guillermo Banzato

Patricio Pron: lo propio en lo ajeno. Una poética literaria fundada en la proyección

María Belén Bernardi

Borges escribió en un encuentro de caminos. Su obra no es tersa ni se instala del todo en ninguna parte (...). [E]stá perturbada por la tensión de la mezcla y la nostalgia por una literatura europea que un latinoamericano nunca vive del todo como naturaleza original. A pesar de la perfecta felicidad del estilo (...) tiene en el centro una grieta: se desplaza por el filo de varias culturas, que se tocan (o se repelen) en sus bordes. Borges desestabiliza las grandes tradiciones occidentales y (...) de Oriente, cruzándolas (...) en el espacio rioplatense

Un escritor en las orillas. *Beatriz Sarlo*

Introducción

En su clásico estudio *Borges, un escritor en las orillas*¹ (1995), Sarlo delinea los contornos de la tensión irresoluta presente en “la

¹ Cabe destacar que la orilla resulta también un espacio central para la escritura de Pron, quien la define como “un buen lugar desde el cual escribir porque te permite obtener una perspectiva privilegiada de tu tradición nacional y enriquecerla en virtud de la frecuentación de aquello que no se produce en ella. Escribir desde fuera de Argentina (pero dentro de Argentina en muchos otros sentidos) resulta para mí muy enriquecedor” (Iglesia, 2015).

figura bifronte de un escritor que fue, al mismo tiempo, cosmopolita y nacional” (p. 6). Una figura de escritor que el mismo Borges se encargó de construir mediante operaciones críticas tendientes a liberar a la literatura argentina de las pretensiones nacionalistas de constreñirla a la tradición gauchesca y de temas estrictamente locales, lo cual implicaba, en un mismo movimiento, forjarse su propio lugar dentro del campo literario argentino de la época. Recordemos, una vez más, las palabras de Borges en “El escritor argentino y la tradición”: “todo lo que hagamos con felicidad los escritores argentinos pertenecerá a la tradición argentina, de igual modo que el hecho de tratar temas italianos pertenece a la tradición de Inglaterra por obra de Chaucer y de Shakespeare” (1980, p. 223). Borges cita los casos de encumbrados autores europeos para sentar las bases y los precedentes de su propia política literaria, a la que intenta legitimar, cuestionando todo determinismo nacionalista y abriendo la literatura argentina al ámbito universal:

[L]a idea de que una literatura debe definirse por los rasgos diferenciales del país que la produce es una idea relativamente nueva; también es nueva y arbitraria la idea de que los escritores deben buscar temas de sus países. [...] Racine ni siquiera hubiera entendido a una persona que le hubiera negado su derecho al título de poeta francés por haber buscado temas griegos y latinos [...] Shakespeare se habría asombrado si hubieran pretendido limitarlo a temas ingleses, y si le hubiesen dicho que, como inglés, no tenía derecho a escribir *Hamlet*, de tema escandinavo, o *Macbeth*, de tema escocés. El culto argentino del color local es un reciente culto europeo que los nacionalistas deberían rechazar por foráneo. (1980, p. 218)

Este gesto de Borges oficia de antecedente, a su vez, para otro escritor bifronte contemporáneo, Patricio Pron, argentino de nacimiento y radicado en España, quien aúna distintas tradiciones literarias,

incluida la alemana, sin insertarse plenamente en ninguna de ellas, y abogando por una literatura de cruces, de mezclas, de desacralización de los criterios nacionales usualmente empleados para delimitarla. Pron señala de manera explícita la filiación literaria con Borges, cuando admite que las palabras de éste en “El escritor argentino...” “definen bien el tipo de literatura argentina que (le) interesa y en el que (le) gustaría que se inscribiesen (sus) libros” (Iglesia, 2015).

En este sentido, del mismo modo que Borges invoca las figuras de Chaucer, Shakespeare y Racine como una estrategia de autolegitimación de sus prácticas literarias, Pron intenta ubicar su propia producción en el sendero abierto por Borges, al mismo tiempo que se ocupa de continuar la tarea de ampliación de las fronteras literarias nacionales:

No creo que la nacionalidad de un escritor importe mucho excepto a los burócratas culturales y a los nacionalistas, pero la mía, creo, es muy clara (o lo es para mí): soy un escritor argentino entre los muchos (...) que han vivido (...) fuera de su país y han contribuido desde allí (...) a una literatura argentina de la que (por cierto) también participan autores polacos, ingleses y franceses (pienso en Witold Gombrowicz, Hudson, Paul Groussac, Copi...). Por otra parte, la tradición europea es parte consustancial de la argentina, y Rodrigo Fresán dijo muy inteligentemente una vez que no hay ningún lugar más argentino que el exterior. (Lamberti, 2017)

En otras entrevistas, el autor incluye dentro del compendio de escritores pertenecientes a esta visión ampliada de identidades literarias a Bolaño (sobre el cual escribe, casualmente, un artículo titulado “El escritor santiaguino y la tradición”) y a Vila-Matas, a quien ubica a la par de Borges por su legado de enriquecimiento del repertorio de posibilidades de la literatura nacional y de quien recuerda que “quería ser un escritor no-español, y a ser posible raro y del país más extraño

que encontrara” (Pron, 2011a). Por otra parte, dentro del grupo de los escritores argentinos realizando sus labores *afuera*, Pron reflexiona:

Aunque (...) para algunos, quienes nos marchamos del país conservamos todas las obligaciones de ser un argentino, pero ninguno de los derechos, yo nunca he sentido que ese derecho (...) se me negase. Por mi parte, me parece imposible negárselo a los escritores argentinos que viven fuera y que me interesan: Sylvia Molloy y Alicia Kozameh, Nora Catelli y Edgardo Dobry, Alberto Manguel, Enrique Lynch, Rodrigo Fresán, Sergio Chejfec y Graciela Montaldo, Reinaldo Laddaga y Matías Capelli. Una literatura argentina sin ellos sería considerablemente más pobre; o, por decirlo de otra forma, bastante menos rica. (Tentoni, 2015)

En el mencionado artículo acerca de Bolaño, Pron propone como juego y ejercicio trazar una historia alternativa de la literatura yendo más allá de lo que los escritores dicen de sí mismos para indagar en lo que esos autores leyeron, independientemente de lo que admiten haber leído. El que aquí proponemos se basa en leer a este autor, desentrañar la construcción de su poética particular, a partir de las apreciaciones que este realiza sobre las prácticas escriturarias de otros autores, es decir, una especie de vindicación de lo propio en lo ajeno. Prescindiendo en parte de la referencia psicoanalítica, es posible pensar este ejercicio en términos de una proyección² que opera atribuyendo, aunque de manera velada, determinadas características a obras de otros autores que funcionan, a su vez, como los ejes de una petición de principios literarios y críticos que rigen también la propia práctica de escritura.

² Laplanche y Pontalis (2013) definen este término desde un punto de vista psicoanalítico como una “operación por medio de la cual el sujeto expulsa de sí y localiza en el otro (persona o cosa) cualidades, sentimientos, deseos, incluso ‘objetos’, que no reconoce o que rechaza en sí mismo” (p. 306). Cabe aclarar que tomamos de esta definición solamente la idea del proceso de situar en el exterior aspectos que son propios, en este caso referentes a una determinada concepción acerca de la literatura.

Partimos entonces del singular método de lectura que sugiere Vicente Luis Mora en su reciente libro *Nanomoralia* (2016): “Si quieres conocer la poética literaria de un escritor pon en cuarentena, sin olvidarlas, sus declaraciones sobre sus propios libros, pero apunta con infinito cuidado las opiniones que vierte sobre libros ajenos” (p. 24). Este aforismo nos permite indagar de qué manera las apreciaciones que Patricio Pron realiza sobre la obra de los autores anteriormente mencionados, pero fundamentalmente acerca de Copi, Gombrowicz, Bolaño y Molloy, en los que nos centraremos en este trabajo, funcionan como una constelación de claves de lectura que, de manera especular, rigen y estructuran su propia obra. Principalmente en lo que respecta a la conformación de una literatura (y una imagen de escritor) fundada, en palabras del autor, en una “especie de tradición *alternativa*” (Pron, 2012, p. 16) que trasciende los límites estrechos del encuadre nacional para adscribirse a lo que, desde nuestra perspectiva, consideramos un espacio transatlántico (Ortega, 2010; Gallego Cuiñas, 2012). Pondremos en diálogo, entonces, esas lecturas de Pron con las marcas que en su propia obra dan cuenta de un intento de conformación de una auto-poética (Casas, 2000) que aparece como una sombra que se proyecta de manera continua en esos otros autores con los que, de algún modo u otro, establece un vínculo autorreferencial y fraternal.

Gombrowicz y la mediación entre literaturas nacionales como *forma de heroísmo*

Preguntado en una entrevista acerca de Gombrowicz, en tanto polaco reconvertido en argentino, y representante por ello del escritor sin patria, Pron reconoce la deuda con Piglia por haber introducido en la tradición literaria argentina a

una serie de autores que una visión conservadora de la misma había excluido; pienso en Gombrowicz, en Guillermo Enrique Hudson y en Wilcock. (...) La recuperación de estos autores (...) no supedita la conformación de la literatura a la idea romántica de

la asociación entre lengua y territorio. Autores como Gombrowicz son introductores del cambio dentro de la tradición nacional, puentes (...). Más recientemente, esa función ha sido ejercida por Rodrigo Fresán, que nos ha descubierto un gran número de autores norteamericanos. En mi opinión, esa apertura, esa mediación entre literaturas nacionales es una forma de heroísmo. (Iglesia, 2015)

Esa función de puente, de cruces y de convergencias entre culturas y fronteras nacionales es la que convoca Gallego Cuiñas (2012) para la delimitación del “espacio transatlántico”, evocando precisamente a Gombrowicz con un sugestivo epígrafe en el cual explica el título de su novela, escrita en polaco durante su prolongada residencia en Argentina, alrededor de 1955: “Trans-Atlántico es una nave corsaria que contrabandea una fuerte carga de dinamita, con la intención de hacer saltar por el aire los sentimientos nacionales hasta hace poco vigentes entre nosotros” (p. 419).

Piglia (1986) también parte de esta misma novela, a su juicio una de las mejores escritas en este país, para abordar el tema de la nacionalidad. Dejando a un lado el rechazo mutuo entre Gombrowicz y el grupo literario argentino liderado por Borges, logra ver en ellos un posicionamiento común:

Pueblos de frontera, que se manejan entre dos historias, en dos tiempos y a menudo en dos lenguas. Una cultura nacional dispersa y fracturada, en tensión con una tradición dominante de alta cultura extranjera. Para Borges (como para Gombrowicz) este lugar incierto permite un uso específico de la herencia cultural: los mecanismos de falsificación, la tentación del robo, la traducción como plagio, la mezcla, la combinación de registros, el entrevero de filiaciones. Eso sería la tradición argentina. (p. 82)

Ese mismo entrevero de filiaciones es el que reclama Pron como único contexto posible para su propia producción literaria y para la

literatura misma, de manera general. Por otra parte, la configuración de un lugar incierto de enunciación como estrategia para apropiarse de distintas tradiciones culturales puede leerse en distintos textos de Pron, principalmente en *El comienzo de la primavera* (2009). Esta estrategia es denominada por Seifert “los privilegios de la extranjería”³ (2012), que atribuye tanto al protagonista de la novela, Martínez, joven argentino que viaja a Alemania en búsqueda de un profesor al que se encuentra traduciendo, como al autor mismo, ya que ambos indagan en la historia alemana concerniente al nazismo desde una posición foránea que les permite decir y analizar los hechos de manera más libre. Esa misma elección del punto de vista del extranjero se da, de manera inversa, en *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia* (2011), donde un escritor argentino residente en Alemania regresa a su país debido a la enfermedad de su padre y termina emprendiendo otra búsqueda ligada al pasado de este en el contexto de la última dictadura cívico militar. El territorio natal al que arriba es percibido por el protagonista en términos de una extrañeza que afecta también al lenguaje: por citar solo dos ejemplos representativos, el narrador busca las correspondencias alemanas de la palabra “desaparecido” y mirando un programa de televisión manifiesta no entender nada del idioma local que escucha (p. 188). Es decir, una labor constante de traducción, por un lado, y una incompreensión de la lengua del país receptor que coinciden con la figura de Gombrowicz, que al llegar al país no comprendía “absolutamente nada del español” (Amícola, 2012, p. 140), a quien Pron le dedica un cuento cuyo título lleva su apellido y en donde el personaje, casualmente, tiene el problema de no poder nombrar las cosas (1999, p. 28).

³ Es el mismo privilegio que le atribuye a Chesterton en relación con su capacidad de juzgar, como extranjero, la realidad de un país incluso mejor que sus propios habitantes: “muy pocos extranjeros han escrito con tanta inteligencia sobre la verdad profunda, esencial, de un país ni sobre esa perplejidad permanente que es Estados Unidos de América, incluso, y a menudo, para sí mismos” (Pron, 2017).

Tal vez el homenaje a Gombrowicz y la reivindicación que hace de este como parte fundante de la literatura argentina provengan de dicha cuestión de la lengua. Una lengua cargada de extrañeza, al decir de Piglia, refiriéndose a Arlt y a Macedonio, en tanto “suenan como el español de Gombrowicz” (1986, p. 82). Una “lengua exiliada”, como la de Pron, que “al escucharlo cuesta precisar de dónde viene esa mezcla de acentos” (Frieria, 2009).

Bolaño, Molloy y la potencia de la mezcla

En el artículo sobre Bolaño que mencionamos con anterioridad, Pron realiza un descargo respecto de las mismas restricciones nacionalistas de las que se quejaba Borges, al tiempo que invierte en signo positivo lo que ciertos lectores critican: nuevamente la ausencia de temas locales en un escritor proveniente de un determinado país. Simultáneamente, aboga por una perspectiva crítica que atienda al nomadismo de los escritores y a la conjunción entre distintas tradiciones culturales, lo cual coincide con los principios que alientan los estudios transatlánticos. Plantea Pron (2016):

(...) esta demanda de que el escritor se limite a ser escritor ‘de su país’ (...) es tanto más paradójica cuanto que asistimos a un período de notable movilidad (...). [A Bolaño] le gustaba recordar que los chilenos lo consideraban mexicano, los mexicanos, chileno y los españoles, latinoamericano. En esa confusión (...) se encuentra una de las mayores potencias de la obra de Bolaño (...) [Casos como el suyo] hacen más fácil defender la importancia de (...) unos estudios que trasciendan los límites estrechos de la lengua y del territorio para acompañar al escritor en un vagabundear que (...) no es solamente nacional (...). [Bolaño] se convirtió en aquello a lo que todo escritor debería aspirar: un escritor sin patria, (...) sin tradición, un escritor que es su propia tradición, con su cartografía y sus fronteras móviles.

En esta cita el autor reclama para Bolaño el mismo tratamiento que resulta necesario para abordar su obra: trascender los límites del estado-nación, seguir la errancia del escritor por sus derroteros territoriales y literarios, prescindir del intento de encasillamiento en solo una tradición literaria, puesto que un escritor es y crea –lo hemos visto al comienzo– su propia tradición. En este sentido es que la categoría de autopoética, es decir, los principios que un autor manifiesta como rectores de su propia práctica literaria se encuentran determinados, a nuestro entender, por esa visión transatlántica (aunque el autor no lo llame de esa manera) de escritor. Por otra parte, esa confusión que le adjudica a Bolaño es la misma que lo caracteriza a él, visto como argentino en España y como español en Argentina (las culturas cuyos bordes se repelen, al decir de Sarlo en nuestro epígrafe), generando desconcierto en las entrevistas con un tono que parece provenir de diversos sitios y de ninguno en particular.

De allí que en la reseña que realiza acerca del libro *Vivir entre lenguas*, de Sylvia Molloy, Pron se centre en el plurilingüismo de la autora (que él también comparte), y la libertad con la que se desplaza de una lengua a otra en los distintos ámbitos, familiares y laborales en los que se mueve, lo cual contribuye a entender las identidades nacionales y lingüísticas de manera más amplia. De hecho, Pron en sus entrevistas insiste en que la literatura que le interesa es aquella basada en una apertura y una ampliación de las lenguas, de las fronteras nacionales, de los temas, en una palabra, de las posibilidades de escritura y, en esta línea, caracteriza el libro de Molloy como “particularmente pertinente en España, donde las lenguas son vinculadas a menudo a identidades que se desean monolíticas y son encarnadas por fuerzas políticas que las imaginan como fronteras; es decir, como herramientas de exclusión y no como puentes tendidos” (2016).

Una identidad basada en el principio de que “las personas no pertenecen al territorio en el que viven sino que es ese territorio el que debería pertenecer a las personas” (Pron, 2016).

Copi y las tradiciones literarias alternativas

Pron advierte que Copi, sobre quien realizó su tesis doctoral en Alemania, escribió buena parte de su obra en francés, por lo cual cierto sector de la crítica lo considera más un escritor francés que argentino (Linares, 2013) y ve en ello un rasgo suyo propio, una marginalidad y un aislamiento geográfico y lingüístico a los que considera el núcleo fundante de su literatura.

Acusado toda mi vida de ser distinto no podía sino escribir sobre alguien que también lo fue. Existe una explicación psicológica que alguien me dio una vez: Copi y yo compartiríamos el hecho de vivir fuera de nuestro país de origen. No adhiero a eso, pero acepto la idea de que en Copi vi alguien que se ofrecía como puente entre dos tradiciones, la francesa y la argentina, y que mis libros apuntan a esa dirección. (Ventura, 2015)

En consonancia con estas mismas apreciaciones, en las primeras páginas de su tesis doctoral leemos:

[E]ste libro ha sido escrito a despecho de las modas literarias y del estado actual de los estudios literarios en Argentina y comparte con la obra del autor que estudia la voluntad de no representar ninguna experiencia colectiva, nacional o étnica, sino tan sólo de ser el reflejo de unas lecturas y la documentación de una experiencia personal. (Pron, 2007, p. V)

Pron, que manifiesta no haberse sentido *en casa* en ninguno de los sitios en los cuales vivió, incluidos Alemania y Madrid (Friera, 2009), conforma entonces, junto con Copi, una procesión de escritores considerados *anómalos o raros*, que constituyen una especie de tradición en la que dice sentirse a gusto (Linares, 2013), una especie de hogar o de familia literaria, en la que se incluyen los siguientes miembros: Lamborghini, Fogwill, Copi, el ecuatoriano Pablo Palacio, el peruano Martín Adán, Felisberto Hernández y César Vallejo, además de los que ya hemos mencionado.

En el prólogo al segundo tomo de la obra de Copi publicada por Anagrama, Pron señala cómo este abre el camino a escritores disímiles tanto argentinos como chilenos y uruguayos y reivindica, una vez más, la idea de insertarse en una tradición literaria creada expresamente por cada autor en función de sus propias políticas literarias, y no de una identidad nacional, por lo demás inexistente. Es la operación que, según él, realiza Aira.

El libro de César Aira *Copi* coronó en buena medida los esfuerzos realizados por un grupo de escritores e intelectuales argentinos (...) por reivindicar la ‘argentinidad’ de una obra escrita principalmente en francés y conformar una especie de tradición ‘alternativa’ que creara un espacio de lectura para sus propias obras poniéndolas no sólo bajo la luz de ‘lo nuevo’, lo ignorado, lo anómalo, sino, a su vez, como la cristalización de tendencias ya existentes. (Pron, 2012, p. 16)

De esta tradición literaria alternativa ya se había ocupado Pron con anterioridad en su tesis doctoral, poniendo en el centro la discusión en relación con los parámetros de inclusión y exclusión que regían la escena literaria en tiempos de Copi, y que pueden hacerse extensivos para pensar el campo literario en la actualidad. Su constitución

(...) se trató de una estrategia crítica de intervención en la constitución de la tradición en la que estuvieron envueltos, entre otros, Néstor Perlongher, Héctor Libertella, Rodolfo Enrique Fogwill y César Aira a partir de 1985 y, especialmente, desde 1989. Esta estrategia consistió en desafiar tácitamente el repertorio de inclusiones y exclusiones que determinaba lo que era entendido en ese período como la tradición literaria argentina mediante la promoción de autores inéditos o poco difundidos por entonces como Arturo Carrera, Osvaldo Lamborghini, Luis Gusmán, Emeterio Cerro, Ricardo Zelarayán y Copi –también Manuel Puig– cuya literatura desafiaba “las ‘buenas maneras’ del decir literario argentino”

(Minelli, s/p). La instauración crítica de una tradición “alternativa” a través de la publicación de ensayos y artículos en revistas independientes como *El Porteño*, *Fin de siglo* y, más tarde, *Babel*, contribuía a la conformación de un “espacio de lectura” para los proyectos individuales de escritura de los nuevos autores —especialmente Aira y Perlongher, que a su vez fueron incorporados a la misma serie “alternativa” por una segunda promoción de escritores y críticos reunidos alrededor de la revista *Babel* (Tabarovsky 28). (Pron, 2007, p. 180)

En la actualidad nos encontramos ante la misma pregunta acerca de la pertenencia a una determinada tradición⁴ literaria e incluso de la pertinencia en la consideración de dichos esquemas a la hora de analizar la obra de un escritor. En este sentido, Pron cuenta en su artículo sobre Bolaño haber sufrido la sentencia de un importante agente literario argentino, quien le auguró, respecto de *El comienzo de la primavera*, que “ningún editor español tendría interés nunca en un escritor argentino que escribe sobre Alemania” (2016) y relata además la amenaza constante de no ser considerado en Argentina un escritor “nuestro”, así como las pretensiones del público europeo de “color local” latinoamericano en las obras de un escritor que imaginan perteneciente a dicha estirpe. Se encarga entonces de dinamitar cada uno de estos estereotipos a partir de distintas estrategias que, como hemos intentado demostrar hasta aquí, emergen como una autopoética desplazada donde los rasgos que defiende respecto de los autores que con-

⁴ Pron reflexiona en una entrevista acerca de la llamada tradición literaria argentina: “Argentina tiene una larga tradición de autores que escribieron fuera. El *Martín Fierro*, poema épico nacional, está escrito con un metro que no se utilizaba en Argentina, sino en Brasil. Es una literatura que tiene mucho interés por Europa. De hecho hay pocas literaturas tan centroeuropeas como la argentina. Yo aspiro a formar parte de esta tradición, aunque algunos tengan sus dudas, sobre todo porque mi dicción, ni siquiera mi acento, es ya argentino, ni tampoco los temas de que me ocupo.” (Ojeda, 2010).

figuran su tradición literaria se hacen extensivos también a su propia obra y a su posicionamiento como escritor errante, sin patria, creando así, como Aira, un espacio de lectura para él y para otros escritores transatlánticos de su misma generación.

Un espacio de libertad formal y temática que, en sus palabras, “Borges nos otorgó, como un dios magnánimo, a todos los escritores latinoamericanos. Esa libertad de leer y escribir lo que queramos es uno de nuestros patrimonios más valiosos y debe ser defendido.” (Pron, 2016).

Conclusión

Hemos intentado hasta aquí realizar un breve recorrido por algunas de las lecturas comentadas por Patricio Pron, impulsados por la hipótesis (en forma de aforismo) de Mora de que en las apreciaciones que un autor manifiesta sobre obras ajenas es posible encontrar aspectos que iluminan la poética particular de dicho autor. Este método de lectura no implica asimilar de manera automática lo propio en lo ajeno sino establecer posibles líneas de análisis que permitan delinear una zona de intereses, un lugar de enunciación, una visión de la tradición literaria en común, en pos de analizar de manera crítica las convenciones presentes en la escena literaria actual, fundamentalmente aquellas ligadas a los paradigmas nacionales que Pron se encarga de relativizar poniendo en el centro los márgenes de una tradición literaria alternativa de la que, creemos, él también forma parte.

Referencias bibliográficas

- Amícola, J. (2012). El diario trans-atlántico de Witold Gombrowicz. *Zama*, 4, 137-146. Recuperado de revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/zama/article/view/624/605
- Borges, J. L. (1980). El escritor argentino y la tradición. En *Prosa completa* (pp. 215-223). Barcelona: Bruguera.
- Casas, A. (2000). La función autopoética y el problema de la productividad histórica. En J. Romera Castillo y F. Gutiérrez

- Carbajo (Eds.), *Poesía histórica y (auto)biográfica* (pp. 209-218). Madrid: Visor.
- Friera, S. (15 de junio de 2009). El Estado es un gran constructor de ficciones. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/4-14223-2009-06-15.html>
- Gallego Cuiñas, A. (Ed.) (2012). *Entre la Argentina y España. El espacio transatlántico de la narrativa actual*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Iglesia, A. M. (13 de febrero de 2015). Pron: ‘Actuar en el lenguaje es hacerlo en la realidad’. *Revista de Letras*. Recuperado de <http://revistadeletras.net/pron-actuar-en-el-lenguaje-es-hacerlo-en-la-realidad>
- Lamberti, L. (23 de febrero de 2017). La política de los textos. Recuperado de <http://patriciopron.com/la-politica-de-los-textos-una-conversacion-con-luciano-lamberti-para-eterna-cadencia-argentina-ndtl/>
- Laplanche, J y Pontalis, J.-B. (2013). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Linares, A. (20 de mayo de 2013). La república imaginaria de Patricio Pron. *Prodavinci*. Recuperado de <http://prodavinci.com/2013/05/20/arte/la-republica-imaginaria-de-patricio-pron-por-albinson-linares/>
- Mora, V. L. (2016). *Nanomoralía*. Sevilla: Ediciones de la Isla de Siltolá.
- Ojeda, A. (24 de noviembre de 2010). Patricio Pron. ‘Bolaño me decía que comiera mucha fruta y que no bebiera’. *El cultural*. Recuperado de <http://www.elcultural.com/noticias/buenos-dias/Patricio-Pron/1097>
- Ortega, J. (Ed.) (2010). *Nuevos hispanismos interdisciplinarios y trasatlánticos*. Madrid/Frankfurt: Iberoamericana/Vervuert.
- Piglia, R. (1986) ¿Existe la novela argentina? En R. Piglia *et. al.*, *Literatura y crítica* (pp. 81-85). Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, Cuadernos de Extensión Universitaria.

- Pron, Patricio (1999). *Hombres infames*. Rosario: Bajo la luna nueva.
- Pron, P. (2007). 'Aquí me río de las modas': *Procedimientos transgresivos en la narrativa de Copi y su importancia para la constitución de una nueva poética en la literatura argentina*. (Tesis doctoral, Philosophischen Fakultät de la Georg-August-Universität de Gottingen). Recuperada de <https://ediss.uni-goettingen.de/bitstream/handle/11858/00-1735-0000.../pron.pdf>
- Pron, P. (2009). *El comienzo de la primavera*. Buenos Aires: Random House.
- Pron, P. (2011a). Enrique Vila-Matas: el último lector. *Letras libres*. Recuperado de www.letraslibres.com/mexico-espana/libros/enrique-vila-matas-el-ultimo-lector
- Pron, P. (2011b). *El espíritu de mis padres sigue subiendo en la lluvia*. Buenos Aires: Random House.
- Pron, P. (2012). Prólogo. En Copi, *Obra (tomo II)*, (pp. 7-19). Buenos Aires: Anagrama.
- Pron, P. (5 de octubre de 2016). ¿En qué lengua soy? *El País*. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2016/09/28/babelia/1475097038_107074.html
- Pron, P. (5 de noviembre de 2016). El escritor santiaguino y la tradición. Recuperado de <http://www.vallejoandcompany.com/roberto-bolano-el-escriptor-santiago-y-la-tradicion-por-patricio-pron/>
- Pron, P. (31 de enero de 2017). Bienvenidos a Estados Unidos: seis aeropuertos y un prólogo. *Nexos. Cultura y vida cotidiana*. Recuperado de <https://cultura.nexos.com.mx/?p=12015>
- Sarlo, B. (2007). *Borges, un escritor en las orillas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Seifert, M. (2012). Los privilegios de la extranjería: *El comienzo de la primavera* de Patricio Pron [en línea]. VIII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, 7 al 9 de mayo de 2012, La Plata. En *Memoria Académica*. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.2597/ev.2597.pdf

- Tentoni, V. (21 de abril de 2015). Escritores argentinos en el exterior. Recuperado de <https://eternacadencia.wordpress.com/2015/04/21/vivir-y-escribir-afuera/>
- Ventura, L. (9 de marzo de 2015). Patricio Pron: 'Sigo pensando en mí como un escritor argentino'. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1774510-patricio-pron-sigo-pensando-en-mi-como-un-escritor-argentino>